

Reflexiones, pensamientos e historias

24 de abril

Estad siempre alegres.

Orad constantemente.

En todo dad gracias, pues esto es lo que Dios, en Cristo Jesús, quiere de vosotros

1 Tes 5,16-18

Recuerdo en charlas de café con un amigo de nombre Salvador Sánchez, nos decía que los trabajadores estaban contentos con su sueldo, su seguro social, su crédito Infonavit y un vocho. Nos hacía reír siempre con esos comentarios. Con el paso de los años me di a la tarea de observar porque decía eso y sucedió que era una gran verdad, si a un trabajador le quitas algo de eso que ellos llaman derechos, arde Troya, porque al parecer todo ello es su máxima aspiración, porque está contento con su condición y ¿quiénes somos nosotros para decirle que eso está mal si con ello son felices?

La felicidad no radica en poseer mucho o lo mejor, parece ser que todos aquellos que pensamos en una vida mejor o más cómoda somos infelices con lo que poseemos, ya que entre más posibilidades tengamos de tener cosas buenas o mejores comodidades no es satisfactorio; siempre se va a desear más, volviéndose algo inalcanzable, porque el grado de felicidad alcanzable la pusimos en un punto infinito que nunca será logrado.

Muchas veces la felicidad está en las pequeñas cosas que la vida nos da o nos ofrece. Debemos replantearnos los paradigmas de la felicidad y las necesidades humanas para alcanzar la felicidad y no poner dicha felicidad sin límites o inalcanzable, sino por el contrario, en algo alcanzable y limitado; como tal debería ser solo lo necesario. Desde entonces se me quitó el deseo de decir aquello que nos decía nuestro amigo, para contar un chiste de trabajadores, toda vez que comprendí que la felicidad está en el lugar menos sospechado. Quién no es feliz con poco, no será feliz con mucho,

*Los principios para ser feliz: tener lo necesario y disfrutar
de ello.*

